
REVISTA

DE

ESTUDIOS PSICOLÓGICOS

SUMARIO

El Congreso Universal Espiritista de Barcelona. — Amor paterno. — La Federación Universal de los espiritistas y el Congreso de Barcelona. — La Comisión Ejecutiva del Espiritismo en España, á la prensa profesional, sociedades y correligionarios. — Comisión Ejecutiva del Espiritismo en España. — El Espiritismo es la libertad. — Crónica.

EL CONGRESO UNIVERSAL ESPIRITISTA DE BARCELONA

En este número damos cabida á las circulares y copias de otros documentos concernientes á la Comisión ejecutiva del Espiritismo en España, que no recibimos á tiempo para insertar en nuestro número de Junio. Deseamos el mejor éxito posible al pensamiento de reunir en nuestra ciudad á los espiritistas representantes de los grupos que puedan asistir á ésta asamblea de hermanos en creencia, aprovechando la ocasión de la Exposición y todas las ventajas que este certamen pueda favorecer á nuestros visitantes, tanto por el interés material que resulta de la economía de los viajes, como para que se extiendan las relaciones íntimas de la gran familia espiritista. Ni somos los primeros en convocar esta clase de congresos, ni podemos tener las pretensiones de otros centros nacionales y extranjeros de contar con elementos más á propósito para el caso, porque verdaderamente la empresa es superior á nuestras fuerzas, y tengan presente todos que el iniciador ó iniciadores de este pensamiento no tuvieron en cuenta nuestro actual progreso, pues así lo hemos dicho siempre, dejando el mérito para quien lo tenga, que por otra parte quisiéramos que fuera grande, alentándonos la idea de que, en beneficio de nuestra propaganda, hasta los desaciertos y asperezas del camino se suavizan. La Providencia tiene recursos para suplir á donde no alcanzan los entusiasmos exagerados de los que de buena fe se dejan llevar por las impresiones fuertes. No nos duele decirlo: no estuvimos conformes con tan majestuoso pensamiento; nos hubiéramos contentado con un Congreso nacional ó regional; pero es preciso respetar los hechos y sacar el partido mejor posible de

esta convocatoria, sin dejar de declarar á la faz del mundo espiritista, que á nuestros hermanos y vecinos, los franceses, por medio de los trabajos del ilustre Kardec, debemos los códigos fundamentales de nuestra fe, esto es, nuestra filosofía; á los sabios de las academias inglesas y de otras naciones, la comprobación científica de la comunicación con los seres de ultratumba y la combinación misteriosa de las fuerzas psíquicas con las que puede analizar la ciencia vulgar; y á los norte-americanos y de otros países, la riqueza de fenómenos y de instrumentos hábiles llamados *mediums*; de consiguiente, ninguna novedad puede exhibirse en nuestro Congreso si no viene de fuera. Esta confesión franca y leal ha de poner á los españoles en la condición humilde que deseamos quedar, sin engreirnos la lisonja, venga de donde venga. Aceptamos en principio las teorías de Kardec y su filosofía, traduciendo y publicando todas sus obras, aun antes que el maestro pasara á mejor vida; aseguramos nuestra fe con los fenómenos que hemos presenciado y los provocados por la ciencia en todos los países por los *mediums* de buena procedencia, y he aquí todo nuestro mérito si es que algún mérito quepa en nuestra propaganda, y si nos decidimos por apoyar en cuanto sea posible este Congreso y protegerlo con nuestras débiles fuerzas, se debe á lo que hemos repetido en este escrito, aprovechando la oportunidad que se presenta y en consideración á que nuestros vecinos los franceses harán probablemente lo mismo el año 1889.

Es menester convenir, además, que la mayoría de los espiritistas españoles (no vergonzantes) no somos ricos y no sobran entre nosotros las eminencias y los grandes oradores; tampoco tenemos en la actualidad esos *mediums* de gran fuerza para exhibir portentosos fenómenos; por esta razón hemos de quedar en la humilde condición de pescadores de la última hora, con muy buenos deseos y nada más. Todo lo esperamos, en cuanto á los hombres, de nuestros hermanos de más allá de nuestras fronteras.

Providencialmente el Congreso Espiritista Español coincide con la exhibición de un fenómeno que nosotros, más que el público descreído, podemos apreciar porque conocemos el hecho y tenemos de ello testimonio. Nos referimos al auto de fe de los libros espiritistas, último acto inquisitorial que se celebró en nuestra Ciudadela (1), sobre cuyos escombros se levanta hoy la Exposición, concierto y manifestación tácita de todas las religiones y creencias del mundo. Este solo hecho, pronosticado y cumplido en pocos años, ha de llamar la atención de los hermanos que visiten nuestra ciudad.

Concluiremos encareciendo á todos los que puedan asistir al Congreso, si éste tiene lugar, que no olviden ponerse de acuerdo sobre lo mejor y más acertado que podría hacerse para evitar en parte el número de *mediums* obsesados que hay en

(1) Véase el n.º 5 de este año de nuestra REVISTA.

todas partes del globo, pues no cabe duda que la falta de la verdadera educación espiritista y por consiguiente la falta de buenos directores, sobra de curiosidad y aislamiento para comunicarse con los espíritus, es la causa de las obsesiones y subyugaciones que entorpecen la buena marcha de los centros, alentando de este modo á nuestros naturales enemigos, verdaderos obsesados ellos mismos para sostener que los fenómenos espiritistas se deben al demonio.

Vengan pues nuestros queridos hermanos que puedan, que algo deberá hacerse que resulte en beneficio de todos.

AMOR PATERNO

á los fanáticos sinceros de todas las religiones

Si vosotros, hombres de corazón sencillo y de alma noble, que váis los domingos y días festivos á vuestra sinagoga, para presenciar un espectáculo que no comprendéis; para escuchar un lenguaje intraductible; para admirar una ceremonia de cuya solemnidad participáis, pero sin saber por qué; vosotros, ignoráis vuestra verdadera misión de padre; perdéis improductivamente para todos, un tiempo digno de mejor aplicación.

Cuando el sol que á todos nos alumbra brote del horizonte por séptima vez en la semana, acaso con tonos más fuertes y alegres, como queriendo indicar de algún modo que el domingo es día de reposo, vosotros, los católicos inconscientes, pensaréis dirigiros á vuestro *pequeño* templo á gastar una atención en vuestro culto idólatra, y una hora en inútil tarea de cantos y rezos y gesticulaciones y aparatos, antes que emplear ese tiempo y esa atención en cuidar de vuestros hijos, que acaso anden por las calles destrozando la ropa en forzado juego y violento ejercicio, y destrozando su actividad en las primeras lecciones del vicio, y, si los lleváis á vuestro lado, bien á su pesar los veréis sometidos á un sacrificio que por instinto les desagrada, y que por fuerza sólo obedecen vuestro imperioso mandato. ¿Habéis pensado todo el tiempo que al cabo del año perdéis y hacéis perder á esos pequeños entre misas y oraciones? De 350 á 360 horas como término mínimo, suponiendo lo menos que se puede gastar; y, ¿sabéis en ese espacio cuántas lecciones, cuántas buenas enseñanzas, cuántos cuidados podéis prestar corporal é intelectualmente á esos pequeños seres que la Providencia ha puesto en vuestras manos? ¿Ese abandono y esa negligencia son las formas tangibles del amor paterno?

No, vosotros no sabéis amar á vuestros hijos; vosotros creéis cumplida vuestra misión con alimentarlos en vuestra casa y enseñarles el camino de la escuela; pensáis que vuestro papel de padres no os obliga á más. Suponéis á vuestros hijos como *cosas*, cuya hechura depende de vuestra voluntad, como pieza que hace el artífice; menos aún, consideráis á vuestros vástagos como una propiedad sobre la que tenéis dominio y señorío, y que cuánto hacéis en ella es más de derecho que de deber. Ese no es el amor de padres.

Vosotros, aun los que sois más sencillos, tenéis la progenitura por una carga; cada nuevo germen que se fecunda en el seno de la esposa, es una espina más que os clavan en el corazón; cada nuevo individuo que aparece en vuestro hogar es para vosotros una pesadilla más.

Tantas misas y oraciones, tanto rezar y cantar, no hacen más dulce vuestro temperamento; no tranquilizan vuestro espíritu, sino que más os desespera comprender lo poco que vais adelantando en vuestra suerte. ¡Cuántas veces os habréis encomendado á vuestro santo particular para que se encargue de agotar la fecundidad de vuestra consorte! ¡Cuántos padre-nuestros y ave-marías habrán murmurado vuestros labios pidiendo ¡oh crueldad! que se secan las entrañas de vuestra amada cónyuge!

Sí, muchas noches habréis perdido el sueño lamentándoos de un próximo alumbramiento, cavilando más en los gastos que ocasionará la venida del tierno infante; preocupando vuestra imaginación, más las incomodidades que sufriréis que la primera sonrisa del inocente; más los sufrimientos materiales que pueda proporcionar, que no la dicha de agregar un anillo más á la cadena del amor paterno, cuyo dulce yugo sometè á la familia en la apacible armonía del hogar.

Mas ¡ay! no puede por menos que suceder así. En vuestra secta no encontraréis un consuelo. No hallaréis un dogma, un principio, nada que os enseñe con razones la *necesidad* de resignaros. Oiréis decir al confesor, al párroco, ó al devoto ilustrado, «conformidad», «paciencia»; pero nada más. Ni el uno ni el otro os hará ver el por qué de esa *necesidad*. Hallaréis una palabra, pero no una verdad positivamente admisible, y vuestra mente padecerá mucho y seréis como siempre: *padres que se desesperan de serlo; padres que hacen á sus hijos perder el tiempo vanamente*.

En cambio nosotros, espiritistas, que profesamos una filosofía más natural, más humana, y por lo mismo más redentora; que no llevamos *el pan y el rosario en una mano y la disciplina en la otra*; nosotros, que no vemos más que un hermano en todo sér intelectual; que hemos comprendido y entrevisto algo del por qué de la vida terrena; que tenemos á la existencia sublunar como un paréntesis y como un trance de purificación y compensación; que tratamos de no olvidar nunca tan saludables apotegmas; nosotros amamos al hijo desde el momento de la

concepción, porque desde entonces hay un espíritu que posa su atención en aquel embrión, dándole progresivamente actividad, toda la necesaria para su crecimiento y nutrición; desde entonces hay un hermano que ha escogido por vestidura aquel organismo en formación incipiente. Nosotros, como padres y como espiritistas, esperamos con regocijo la venida del nuevo sér, la encarnación y aparición de quien ó quienes surgen en la escena del mundo para pagarnos ó pedirnos deudas contraídas, y estamos dispuestos á la inmensa gratitud en el primer caso, á la inmensa bondad en el segundo, y al amor sin tregua siempre. Tantos más aparezcan, tantos más habrán compartido con nosotros las fatigas y penalidades de esta expiatoria peregrinación.

Nosotros los espiritistas, amando más padecemos menos: no son para nosotros los hijos grilletes de esclavitud que nos atan al poste de la miseria, sino esmeraldas brillantes para la corona de la gloria. Y de esa gloria ya empezamos á disfrutar desde el momento que suavizamos la expiación que á nuestro lado sufren: y esto lo conseguimos elevando su inteligencia con la enseñanza, el ejemplo y el estudio, aromatizando su alma con el ambiente purísimo de los íntimos afectos.

No creáis que si tenéis una prole numerosa, Dios puede dárosela para castigo de imaginarias culpas, no: entended como nosotros que más bien son instrumentos hábiles para nuestra perfección y adelantamiento.

Comprended vosotros los aldeanos, los lugareños, que vuestros lazos de unión y de amor en la familia están rotos y destrozados entre las ceremonias y ritos de una religión que nada os explica. El clérigo os dirá que sois padres porque sí, pero esto no satisface al corazón ni al entendimiento, y el hombre, cualquiera que sea su estado, debe acogerse y sostenerse en aquello que más pueda satisfacer á la mente y complacer al entendimiento. Por eso nosotros tenemos como firmes estas creencias, porque no hay otras que lleguen más allá.

No veáis en vuestros hijos otra cosa que espíritus humanizados que nacen á vuestro lado, porque así conviene mejor á su progreso y al vuestro.

Así resulta más enaltecido el amor de los padres, así se enlazan mejor los destinos; se ve en la mirada del niño la reverberación de un alma que brilla porque goza, y más tarde será nuestra amiga, nuestra hermana y aliada; así, el amor que es la lumbrera de ese cielo interno que se llama corazón, se engrandece, se dignifica más.

Haced como nosotros; educad y amad á vuestros hijos de modo que sus inteligencias se dirijan al estudio de la Creación y sus corazones hacia el amor universal.

No perdáis el tiempo en cultos improductivos, que vuestro deber de padres os lo prohíbe. No entreguéis vuestros hijos al cura, porque es un hombre incompleto que no sabe amar, y no puede enseñar lo que ignora.

Y vosotras, madres cariñosas que adoráis á vuestros amantes vástagos, enseñadles desde pequeñitos que la vida espiritual es la positiva; manejad vuestra poderosa facultad intuitiva de modo que os miren primero como tierna amiga, y luego como verdadera hermana.

. «Que en la vida de ultra-tumba, de la cual hemos venido y á la cual vamos, la fraternidad es una ley, fatalmente cumplida.»

MARTINA SANZ.

Tomamos de la Revista italiana *Luce*, Boletín de la Academia internacional para el estudio espiritista y magnético, el siguiente artículo:

LA FEDERACION UNIVERSAL DE LOS ESPIRITISTAS Y EL CONGRESO DE BARCELONA

Volvamos por un instante nuestras miradas á España, hacia la hermana latina, aparecida há poco con el atractivo esplendor de su belleza meridional, de su epopeya caballeresca, de su poesía, de su secular historia y de sus monumentos moriscos, de las miserables ruinas en que la quisieran envolver la intolerancia de un clero fanático, la intransigencia de sectarios dogmáticos y violentos, el oscurantismo y doblez de los enemigos de la libertad de conciencia, de los adversarios de la libre manifestación del pensamiento, de la verdad, del progreso!

Ayer todavía, en nombre de aquel Dios, que es todo amor é indulgencia para sus débiles criaturas, los representantes de un derecho asaz vil y despreciable para llamarse, no ya divino, humano, lisonjeándose por un instante poder resucitar los tiempos no lejanos de vergonzosa ignominia, entregaron á las llamas en pública plaza las más hermosas, las más espléndidas y consoladoras páginas que jamás mente la más razonable, más sabiamente práctica hubiese escrito en el presente siglo. Mas ¡oh potencia divina! de las llamas que el rencor humano había encendido, para que extinguieran los principios de una Doctrina, ahora poco menos que universal, surgió á su vez una inundación de luz, que esparramóse sobre la humanidad toda, disipando para siempre las tinieblas del error, de la superstición, del fanatismo.

Hoy, merced á aquella divina gracia, que no deja de proteger á los hombres de buena voluntad, oímos de la heroica Barcelona, y de hermanos que allí trabajan por la santa causa, resonar un grito casi de reconquista, que, atravesando

con ímpetu los Pirineos y los Alpes, se ha dejado sentir hasta aquí, en nuestra Italia, precursor de tiempos y humanidades mejores.

La patria de Cervantes, de Lope de Vega, de Moncada, de Quevedo, de Muriello, de Calderón de la Barca, de Velázquez, de Aranda, de Jovellanos: la tierra que fué madre de tantos hijos ilustres y generosos, ha despertado de su sueño letárgico; y de los minaretes moriscos del Alcázar aparece, como blanco y luminosa fantasma, á iluminar la noche de las pasadas edades.

En el próximo Setiembre, los espiritistas de España inaugurarán en Barcelona un Congreso internacional, en el cual se discutirán y establecerán, por mutuo convenio de todas partes del globo, las bases de una Federación universal espírita.

Lejos de nosotros las cuestiones de forma, las sutilezas metafísicas, las discusiones apasionadas que ofuscan la mente y laceran el corazón, las lamentaciones del momento, la personalidad, que siempre fueron causa de deplorables antagonismos, de irracionales é inconvenientes divisiones; lejos de nosotros el avaro exclusivismo, fuente de insanas pasiones, de inconsiderados rencores; probemos á nuestros adeptos que Espiritista no quiere decir sectario, sino propagador de indulgencia y de paz. Demostremos á los adversarios que no en vano nuestra Doctrina se propaga con rapidez por el mundo, manteniendo enhiesto el santo estandarte de la concordia y de la fraternidad universal. Teósofos, espiritualistas, espiritistas, respondamos acordes al llamamiento de nuestros hermanos españoles; estrechémosles la mano; procedamos juntos, unidos, mancomunados en idea y acción, hacia aquella senda sin límite, que ha de conducir ineludiblemente al progreso moral é intelectual de la humanidad. La verdad es para todos y está por encima de toda efímera personalidad; no tiene límites, no tiene raza, es patrimonio de los que sufren, aman y trabajan!

Germen fecundísimo de descubrimientos científico-morales, fuente segura de verdad y de transformación social, sigue el Espiritismo atrevido y poderoso su camino. Semilla de las generaciones que están por venir, ó mejor para encarnarse en este ambiente mundano, ahora dañado y envenenado de miasmas impuros y deletéreos del escepticismo, prosigamos confiados en nuestra vía; sea la justicia nuestro medio de acción; la verdad el faro que ilumine el camino. Donde no hay justicia en todo y por todo, allí suena huera la palabra *libertad*; por lo que, la verdadera, la sola, la santa libertad, que nosotros los espiritistas debemos entender, sea aquella que emana directamente de la increada ley de la Divina justicia. Donde no hay *verdad*, necesariamente son mentira leyes, costumbres, sociedad, hombres; mas la verdad, la sola verdad á que debemos aspirar, objeto de sabiduría y de progreso, es aquella que del Padre viene, ya que de ella sola, al igual de Quien es su autor, sea inmutable en la eternidad, y eterna en la inmortalidad de la ley divina.

Demostremos pues á los que sienten aversión por nuestra doctrina, que nuestro ánimo no puede abrigar rencores de ninguna especie, prejuicios de casta ni de región; que nuestra patria no tiene otros confines que aquellos que nos separan de la universalidad de los mundos planetarios; que amamos la verdad por la verdad, la justicia por la justicia, el bien por el bien.

Y nosotros italianos, últimos llegados al convencimiento de la verdadera, de la sola ciencia, la cual satisface á la razón así de la antigua como de la moderna filosofía, seamos nosotros los primeros en dar ejemplo de concordia y de verdadera fraternidad, respondiendo todos al llamamiento de nuestros co-hermanos.

La Academia internacional para los estudios espirituales y magnéticos, estará ampliamente representada en el Congreso; y nuestros lectores serán minuciosamente informados de los trabajos que en aquel se vayan completando.

Los Círculos ó grupos italianos que anhelaren confiarnos su respectiva representación, tengan la bondad de dirigirse á nuestro egregio Director (Cav. Efisio Ungher, apartado postal 142, Roma), y antes de fin de Julio su respectiva adhesión, mandándonos al mismo tiempo el nombre de los adheridos.

Informaremos á nuestros hermanos en creencias de todas las disposiciones que acaecieren á continuación por orden de la Comisión promotora del Congreso Barcelonés.

Roma, Julio 1888.

Traducido por

J. N.

LA COMISIÓN EJECUTIVA DEL ESPIRITISMO EN ESPAÑA

Á LA PRENSA PROFESIONAL, SOCIEDADES Y CORRELIGIONARIOS
DE TODOS LOS PAÍSES

Poderosa surge en nuestra época de evidentes y ruidosos descubrimientos científicos, de colosales y celebrados progresos y de profundas y radicalísimas transformaciones, la Filosofía espiritista, propagándose y difundándose por las distintas regiones del orbe. Aparece así, porque fiel expresión de la ley natural que germina en las inteligencias, concierta perfectamente con los resultados que nacen del estudio y la razón, dónde y cuándo se manifiesten y sin alterarse en lo más mínimo, por las variadas circunstancias y vicisitudes de las edades. Vese con ello, que verdaderamente justifica más que ninguna el ambicionado título de inmutable y universal que todas se atribuyen.

Nada significa que haya podido permanecer olvidada, porque es achaque humano hasta el querer ignorar en absoluto su misma naturaleza; en cambio, ahora percíbese su luz, truécense los abigarrados moldes, rápidas huyen las persistentes rutinas, y los pueblos que ayer levantaron suntuosos templós y encendieron piras olorosas á venerandas deidades imaginarias, rompen avergonzados sus ídolos de oro, y los Estados que impusieron á sangre y á fuego la ciega intolerancia religiosa y el estricto cumplimiento de ridículos cultos, consignan generosos en sus leyes toda la amplitud que les inspira el derecho sublime de la libertad del pensamiento.

Si, además, hoy ella invade la conciencia pública como la suprema verdad, largo tiempo desconocida, pero hallada al fin tras las continuadas investigaciones del saber, es porque es la filosofía que infunde la noción más completa de la existencia y fin del hombre sobre la tierra, la única que llena el horrible vacío que en el corazón del excéptico dejaron las deficiencias de las otras doctrinas seculares, y la exclusiva que, sojuzgando á las más indomables pasiones, tiende á la regeneración moral de la humanidad. Y es más aún, es la eterna que mañana se levantará triunfalmente sobre un orden de cosas que inevitablemente cae y se derrumba por falta de propia virtualidad, y por haberle señalado ya la historia la conclusión de su era, toda absurdo, preocupación y error.

Pero para llegar pronto á ese mañana que se presenta como el más hermoso ensueño de nuestros deseos, y como la realización de nuestras más queridas esperanzas, entendemos los espiritistas españoles que á toda costa precisa practicar actos de gran trascendencia y de propaganda elevada y eficaz que favorezcan el saludable desarrollo que vemos toma por doquier nuestra común doctrina; por cuyo motivo, aprovechando la feliz coyuntura de la Exposición Universal, que ofrece la culta ciudad de Amílcar, Ataúlfo y de Wifredo, la primera población que vió rodar á sus pies un mundo arrancado por Colón á las hirvientes olas oceánicas, y ahora soberbio emporio del progreso y civilización ibéricas, se trata con vuestra cooperación, de llevar á cabo un proyecto de incalculables beneficios y de resonancia inmensa, que consistirá en la pública y solemne manifestación de nuestros principios, y en el establecimiento de mutuas y perpetuas corrientes de inteligencia y simpatía entre todas las colectividades del orbe adscritas á nuestra confesión.

En su consecuencia, esta Comisión ejecutiva, elegida unánimemente en el Congreso nacional preparatorio, celebrado el 26 de Febrero último, con asistencia de insignes notabilidades espiritistas, de todos los periódicos profesionales y de la inmensa mayoría de representantes de asociaciones correligionarias; convoca en nombre del Espiritismo español, del que es su más genuina representación, é invita particularmente á las agrupaciones de nuestra filosofía y á sus órganos en la prensa, establecidas en cada nación, para que, con arreglo á lo que

se propone en las bases insertas á continuación, se sirvan asistir personalmente al Congreso Internacional Espiritista que se abre en esta ciudad el día 8 de Setiembre próximo venidero.

AD DEUM PER CHARITATEM ET PER SCIENTIAM

Barcelona 20 de Abril de 1888.

MIGUEL VIVES, Presidente de la Confederación espiritista del Vallés y Director del periódico *El Faro Espiritista*. — EDUARDO DALMAU, Redactor del periódico espiritista *Lumen*, Delegado del *Grupo Marietta*, de la Sociedad espiritista de Santa Pola y miembro de la Junta Directiva del *Centro Barcelonés*. — EZEQUIEL MARTÍN CARBONERO, Presidente de la Sociedad espiritista *Amor y Progreso*, de Barcelona. — VALENTÍN VILA, Vicepresidente del *Centro Barcelonés*. — El Secretario, S. LUIS P. ROMEU, Miembro de la Junta Directiva del *Centro Barcelonés*, é iniciador del CONGRESO ESPIRITISTA INTERNACIONAL. — FACUNDO USICH, Presidente del *Centro Barcelonés de Estudios Psicológicos*, y representante de otras 15 Sociedades. — SEBASTIÁN ROQUET, Director del periódico espiritista *Lumen*. — AMALIA DOMINGO SOLER, Directora del periódico *La Luz del Porvenir*, representante del *Circulo Cristiano Espiritista* de Ubrique, del de Marmolejo, del *Centro Espiritista* de Villanueva de Castellón, del *Centro Alcoyano de Estudios Psicológicos* y de otros. — FERMÍN SÁNCHEZ DOTOR, Delegado de la Sociedad espiritista de Valencia. — El Presidente, EL VIZCONDE DE TORRES-SOLANOT, Presidente honorario de la *Sociedad Espiritista Sertoriana* de Huesca, de la *Sociedad de Estudios Psicológicos* de Zaragoza, del *Centro Barcelonés*, etc., etc. — MIGUEL ESCUDER, Vicepresidente del *Centro Barcelonés*. — MODESTO CASANOVAS, Miembro de la Junta Directiva del *Centro Barcelonés*. — AUGUSTO VIVES, Presidente del Centro espiritista *La Aurora* de Sabadell. — ANTONIO ALMASQUÉ, Miembro de la Junta Directiva del *Centro Barcelonés*.

B A S E S

ARTÍCULO 1.º Se considerarán invitados todos los correligionarios tanto españoles como extranjeros, aunque por cualquier circunstancia imprevista ú olvido, no hubiesen recibido la presente circular.

ART. 2.º El Congreso Internacional hará manifestación solemne de nuestra filosofía, y con el fin de establecer cordiales relaciones entre todas las sociedades hermanas, propondrá al efecto el nombramiento de un centro de consulta,

que radique en el punto donde más importancia y desarrollo haya adquirido nuestra doctrina.

ART. 3.º Para tomar parte activa en dicho Congreso Internacional, precisa que cada sociedad nombre su respectivo delegado á fin de asistir personalmente á las sesiones, donde previa exhibición de la credencial, podrá tomar parte en los debates.

ART. 4.º Las entidades y corporaciones á quienes fuere muy difícil asistir ó enviar Delegado alguno de su seno, procurarán elegir su representante entre las personas que, siendo correligionarias, hayan dispuesto por sí solas y con medios propios, visitar la Exposición Universal de Barcelona.

ART. 5.º Si aun con esta medida no obtuvieran facilidades para enviar su respectivo Delegado, podránse reunir dos ó más sociedades y elegir una en representación de todas.

ART. 6.º Se suplica á los periódicos den toda la publicidad posible á la presente circular y comentarla según su buen deseo. Se les ruega también que dirijan el movimiento que esta Circular cause en sus respectivas zonas. Al efecto, ilustrarán á las colectividades sobre los extremos del presente documento, y en caso de duda, consultarán con la Comisión ejecutiva. Quedan asimismo invitados para mandar su representante.

ART. 7.º Si se presentasen obstáculos insuperables de todo punto, se abandonará el proyecto, dándose sin embargo noticia de tal acuerdo, por la prensa con un mes de anticipación.

ART. 8.º Se admitirá cualquier retribución que, para el mayor esplendor del ya citado Congreso Internacional, ofrezcan voluntariamente las colectividades.

ART. 9.º Los pormenores relativos á la celebración del Congreso Internacional, estarán de manifiesto en la Secretaría del *Centro Barcelonés de Estudios Psicológicos*, calle Beatas, n.º 10, 3.º, con un mes de anticipación, con cuya anterioridad también la publicará la prensa profesional española. En la referida Secretaría se tomará razón asimismo de las credenciales de los delegados, sin cuyo requisito no podrían éstos tomar parte en los debates; igualmente en dicha dependencia se repartirán todas las invitaciones que se pidan sin limitación alguna, pero antes de siete días de celebrarse el Congreso.

ART. 10.º y último. Se ruega encarecidamente que todos los periódicos y sociedades acusen brevemente recibo de la presente Circular, manifestando si enviarán su respectivo Delegado. Las que no la hubieran recibido directamente de esta Comisión ejecutiva, cuya omisión no deben atribuir á mal, sino á simple ignorancia, también manifestarán su conformidad y el mandamiento del Delegado respectivo en la propia forma. La correspondencia debe dirigirse calle Consejo de Ciento, 388, principal, Barcelona. Por último, se suplica á las sociedades y periódicos, participen á esta Comisión los publicistas de reconocida importancia

que existan en sus respectivas localidades, para mandarles también la oportuna invitación.

Barcelona, 20 de Abril de 1888.

P. A. de la Comisión Ejecutiva.

El Secretario,

S. LUIS P. ROMEU.

COMISIÓN EJECUTIVA DEL ESPIRITISMO EN ESPAÑA

SESIÓN DEL 4 DE JULIO DE 1888

Entre otros acuerdos, tomáronse por mayoría de votos los siguientes:

El primer Congreso Internacional Espiritista, celebradero en esta Ciudad el día 8 de Setiembre próximo venidero, con arreglo al artículo 2.º de la Circular de la Comisión Ejecutiva de fecha 15 de Abril del año que cursa, dirigida á las entidades espiritistas de todos los países, hará la manifestación solemne de la filosofía, dilucidando los temas que siguen:

1.º Historia del Espiritismo.

2.º Sus tendencias.

3.º Su estado actual.

Estos tres puntos serán desarrollados en español y en francés únicamente, por dos oradores en cada cual, uno español y otro extranjero, designados con anterioridad por la Comisión Ejecutiva que presidirá el Congreso. La Mesa se reserva el derecho de rectificar cualquier concepto emitido por los oradores, que ostensiblemente no estén ajustados con los preceptos de la Escuela Espiritista propagados por el insigne Allan-Kardec. Las sesiones que exija la enunciación de estos tres números serán públicas; pero mediando invitación personal que será profusamente repartida entre todos los correligionarios que la soliciten con 7 días de anticipación, y entre todos los periodistas y corresponsales así españoles como extranjeros á juicio de la Comisión. Se invitará también al mayor número de particulares que se juzgue procedente. Nadie tendrá derecho á usar dé la palabra á excepción de la Mesa y de los oradores indicados y de las grandes figuras, apóstoles eminentes de la filosofía espiritista, universalmente recono-

cida, que la obtendrán siempre que lo deseen, sin más limitación que el usarla en uno de los dos idiomas referidos.

Asimismo el Congreso, con arreglo al citado artículo 2.º de la antedicha Circular, elegirá, procurando que sea en el punto donde tuvo origen la Escuela Espiritista, el anunciado Centro de Consulta, con el fin de establecer cordiales relaciones entre todas las Sociedades hermanas de la tierra, y al que podrán dirigirse las mismas para ilustrarse en todas las ocasiones que lo estimen oportuno. Dicho Centro se titulará *Consultorio Universal Espiritista*.

Al efecto se abrirá discusión sobre estos dos extremos:

1.º Razón y atribuciones del Consultorio.

2.º En cuál Sociedad debe recaer el nombramiento.

ELECCIÓN POR VOTACIÓN SECRETA

Para este debate las sesiones serán privadas, esto es, con asistencia de los delegados y demás personas oficiales, únicamente. Se consumirán tres turnos en pro y otros tres en contra, con sus alusiones y rectificaciones respectivas; y podrán obtener la palabra en cualquier idioma quienes lo deseen, mientras haya dispuestos los intérpretes correspondientes.

Luego de elegido el Consultorio, y asimismo en sesiones privadas, pero sin debate y si sólo votación, se resolverá la aceptación ó no de todos los proyectos que se hayan recibido para el progreso de la doctrina, previa lectura que de ellos dará el Secretario del Congreso. Una vez aceptados, dichos proyectos serán remitidos al Consultorio para su informe y resolución, remitiéndolos después el referido Centro á sus procedencias. Los proyectos desechados serán devueltos á los que los hubieren producido, por la Comisión Ejecutiva con el decreto correspondiente. Para todas las votaciones, cada representación espiritista que se ejerza tendrá el valor de un voto; por tanto, si un mismo individuo ostenta dos ó más, tendrá los votos que le correspondan. Los individuos que compongan la Mesa del Congreso, por esta sola razón tendrán derecho á un voto cada uno.

Barcelona, 8 de Julio de 1888.

V.º B.º

EL PRESIDENTE,

El Vizconde de Torres-Solanot.

EL SECRETARIO,

S. Luis P. Romeu.

Por considerarlo de actualidad, tomamos de *La Fraternidad* de Buenos Aires, de 14 Junio, el siguiente artículo, que nuestros lectores podrán comentar á su gusto :

«EL ESPIRITISMO ES LA LIBERTAD

» ¡Atrás los dogmas! Las imposiciones atrás! dentro del Espiritismo, nadie piensa por otros. Ni hay ni queremos pontífices; ni hay ni queremos frailes. Nada por mandato; todo por convicción. La filosofía, el ejercicio de la razón y sus demostraciones; los hechos, el fenomenismo y las consecuencias que lógicamente puedan deducirse, es lo que el espiritista puede y debe aceptar por su convicción propia, jamás por órdenes ó mandatos.

» Es necesario no olvidarse que la misión del Espiritismo es dar libre campo al individuo en materia de religión; por eso no combate á ninguna y las rechaza todas sin pretender formar una nueva: Dios y la propia conciencia son los únicos que pueden intervenir en las creencias del sér pensante.

» Basta el hecho de aceptar *la posibilidad* de la comunicación para ser espiritista; los otros puntos que *casi* todos aceptamos, no podemos ni debemos imponerlos. ¿Con qué derecho lo haríamos? ¿ó se pretende implantar principios por fuerza, cual hacen los credos que combatimos?

» ¡No y mil veces no! Atrás las innovaciones que quieren introducirse. Nada justifica esa tendencia al dogmatismo; no tenemos en absoluto necesidad de ello, y los resultados siempre serán perjudiciales para la causa común, además de que no somos aún bastante fuertes para mirar con indiferencia las divisiones entre nuestros hermanos, y la sola tentativa en ese sentido levantará, si no las ha levantado ya, protestas universales.

» No creemos que nadie nos aventaje en estimar y apreciar á Kardec; hay en nuestro corazón para él tanta gratitud, tanto cariño, que nuestra pluma es demasiado tosca para poder decirlo: vemos en él uno de los genios gigantes que Dios envía al mundo para impulsarlo á través de los derroteros del infinito en busca de la perfección indefinida y eterna; vemos en él el mártir de una causa grande y sublime, desconocido por sus contemporáneos y saludado por el ridículo de sus adversarios, pero fuerte por la convicción que le alentaba, con tesón más que humano, buscar á pesar de todo el progreso para la creencia en la que él veía la regeneración de la humanidad; vemos en Kardec el apóstol de la Verdad, en pleno siglo XIX; vemos en Kardec el destructor del ateísmo; vemos en Kar-

dec el sér que reunía en sí, y por su predicación los generalizaba, todos los progresos que en materia religiosa poseía el hombre; vemos en Kardec genio potente de la Razón destruyendo con certera mano las supersticiones todas, las preocupaciones todas, y en su frente vemos la mayor de las grandezas, la mayor y más preciada prenda: la libertad iluminando la conciencia del hombre!! Sin libertad no hay hombre, y así lo comprendió Kardec, no dando en sus monumentales obras *sino su opinión*.

»¿Pretendió él jamás haber dicho la última palabra? ¿Quién es el que puede decir al hombre: cree esto, pues es la verdad; yo te lo mando?

»El Congreso espiritista de Barcelona, sancionando contra un solo voto las ideas de Kardec como bases del Espiritismo, ha dado un paso en falso según nuestra humilde idea. Perseverar en ese sentido, creemos traerá funestísimos resultados.

»En aquel Congreso, donde tantas inteligencias están reunidas y donde tan unánime manifestación se hizo, creemos que *él solo* tuvo razón, y en tal sentido enviamos nuestras sinceras felicitaciones al señor Vallejo, que tan acertadamente supo defender la idea de libertad en el seno del Congreso.

»No desconocemos que un buen deseo dictó la resolución tomada; pero ello no implica para que enmudezcamos ante los peligros que pueden traer tales resoluciones á la causa común.

»En nuestro puesto, humilde, de trabajo, levantaremos siempre nuestra protesta contra todo lo que tienda á desconocer el gran principio espiritista:

»EL ESPIRITISMO ES LA LIBERTAD.

JUAN CANTER.»

Junio, 7 de 1888.

Como nuestro hermano articulista, felicitamos al Sr. Vallejo, con mayor razón porque este amigo no nos permitió decir verdades el día que con otros hermanos visitamos su centro de *Amor y Caridad*, con el piadoso objeto de decirle verdades que habian de salvarle del ridículo. Conocemos aquí á el autor de *La Cabaña*.

Por lo demás, nunca probará nadie que los espiritistas españoles seamos de Juan, de Pablo, de Pedro ó de Kardec; somos espiritistas por convencimiento y nada más; nuestra filosofía es la de Kardec, porque no conocemos otra que, en opinión de la mayoría, sea mejor y la aceptaremos cuando la haya; mientras tanto, siga el Sr. Vallejo con sus ideas, ya que no le es fácil hacer otra cosa, y déjese de inventar cuentos cuya idea perturbadora no comprende, y sepa por último que los espiritistas españoles no hemos sido nunca idólatras. El Espiritismo es la libertad; pero no es cuerdo ni racional permitir sin oposición que en una agrupación de hermanos se admita la cizaña que algunos seres, encarnados ó errantes, tratan de introducir en ellos, inconscientemente quizás, pero que dividen y tras-

tornan, y así como el hermano aludido tuvo la libertad de decir lo que le pareció, siendo su opinión completamente aislada, la tienen los demás para decirle que continúe estudiando y lo lea todo, y verá más claro el verdadero Espiritismo, sin falsos cristos ni falsos profetas.

CRÓNICA

Cuando recibimos el n.º 10 de *El Buen Sentido*, periódico de Ciencias, Cristianismo y Democracia, que publica en Lérida nuestro apreciado colega don José Amigó, se había tirado ya el número correspondiente á Junio y por consiguiente no pudimos dar cuenta del percance que sufrió aquel interesante periódico el día 28 de Mayo, secuestrándole todos los números, denunciando el periódico del 25 de aquel mes por un artículo dirigido á «Tomás, Obispo de Lérida» El tribunal dispuso que nuestro amigo ingresara en la cárcel ó prestara fianza, lo que verificó. Deseamos vivamente que salga pronto del paso y libre el Director de *El Buen Sentido*, sintiendo mucho esta nueva prueba.

*. D. Giovanni Succi, Director de *Il Corriere Spiritico*, de Florencia, ha dirigido una comunicación á la Comisión Ejecutiva del Espiritismo, proponiendo someter á la prueba sus facultades, tan celebradas en todas partes donde las ha exhibido: Forli, Milán, París y Florencia. Nuestros lectores saben ya que el señor Succi, además de su ayuno de 30 días, realiza otros fenómenos debidos á la fuerza psíquica, que presentará si una Comisión de hombres científicos lo desea, para lo cual podrán escribirle directamente ó verse con don Facundo Usich, Consejo de Ciento, 388, 1.º—2.º, para ponerse de acuerdo.

*. Recordamos á los suscritores que están en descubierto del abono del año actual, que renueven pronto la suscripción, pues hace falta dinero para cubrir los gastos que tiene esta Administración. — Las reclamaciones que tengan que hacerse, háganse pronto, para que podamos servir á nuestros abonados. No contestamos las cartas que no traigan un sello de 15 cs.

*. Con este número se reparten 16 páginas del interesante libro de Mr. Delanne *El Espiritismo ante la Ciencia*. Continúa abierta la suscripción para los pocos ejemplares que quedarán sobrantes terminada su publicación, que será muy pronto.